

Una aproximación a la “alteridad” en un templo de millones de años de Tebas occidental, Egipto

An approach to the "otherness" in a temple of millions of years of Western Thebes, Egypt

Liliana M. Manzi

CONICET-IMHICIHU - Universidad de Buenos Aires
lm_manzi@yahoo.com.ar

Recibido: 26 de agosto de 2015 Aceptado: 19 de noviembre de 2015

Resumen

Se realiza un relevamiento exhaustivo y determinaciones tecno-morfológicas de inscripciones y figuras grabadas en paredes y columnas de un templo de millones de años del antiguo Egipto. Se considera que esta clase de registro arqueológico permite, de manera exploratoria, avanzar sobre una línea complementaria a los estudios de alteridad mediante el reconocimiento de los tratamientos otorgados a ese monumento desde su construcción en el Reino Nuevo y después de su abandono como lugar de culto faraónico, dando muestras del paso de los distintos actores sociales que contribuyeron a la definición de diferentes “nosotros y otros” culturales y sociales.

Palabras clave: Alteridad- Ramesseum- grabados e inscripciones- “otros”

Abstract

It is proposed to develop from archeology and exploratory manner a complementary analytical study of otherness. For this they were relieved and studied the engravings on the walls and columns of the Ramesseum, a Temple of Millions of years, located in Western Thebes, Egypt.

Through the different treatments given to this monument in times of ancient Egypt, from the segregation of spaces and access restrictions, as in later times, after its abandonment as a place of Pharaonic cult, recorded a series of engravings representing the different social actors in the course of time it played in ancient Thebes and contributed to the definition of different "others" cultural and social.

Keywords: Otherness- Ramesseum- engravings and inscriptions- "other"

Introducción

A partir del registro de grabados ejecutados en un templo de millones de años del antiguo Egipto, se propone avanzar de manera exploratoria en una línea complementaria a los estudios de alteridad. Se realiza un relevamiento exhaustivo de inscripciones y figuras presentes en paredes y columnas del Ramesseum (Tebas occidental) y se efectúan determinaciones tecno-morfológicas.

Se considera que a través de este registro material es posible reconocer los tratamientos otorgados a ese monumento desde en el Reino Nuevo, mediante la segregación de espacios con diversos grados de restricciones en el acceso, y en tiempos posteriores a su abandono como lugar de culto faraónico, dando muestras, en su conjunto, de los distintos actores sociales que contribuyeron a la definición de diferentes "nosotros y otros" culturales y sociales.

El "nosotros" y los "muchos otros"

El registro arqueológico conformado por el espacio arquitectónico del Ramesseum -un templo de millones de años de Tebas occidental, construido por Ramsés II- y por las inscripciones y figuras grabadas en sus paredes y columnas, producidas luego de su abandono como lugar de culto faraónico, permiten avanzar en una línea complementaria a los estudios de alteridad.

El material analizado comprende un registro exhaustivo de los grabados existentes, que complementa y excede el realizado por De Keersmacher¹, conformado por el relevamiento y la contextualización de inscripciones efectuadas por visitantes europeos en los siglos XVII y XIX. La totalidad de la información recopilada² es descripta tecno-morfológicamente, precisando diseños y técnicas de producción de registros visuales. La finalidad no es individualizar a los actores sociales que ejecutaron inscripciones, ni enmarcar a cada uno de ellos en las expediciones de las que fueron parte, ni de las motivaciones que los llevaron a Tebas, tal como fuera desarrollado por otros autores³.

¹ De Keersmacher, R. (2010). *Travellers' Graffiti from Egypt and the Sudan IX*. Thebes-The Ramesseum, Belgium: Morsel (Antepwer).

² Manzi, L. (2008). *Registros de la campaña arqueológica en Tebas occidental, Egipto*. Buenos Aires: MS.

³ Starkey, P. y J. Starkey (1998). *Travellers in Egypt*. London-New York: L. B. Tauris Publishers.

Starkey, P. y J. Starkey (2001). *Unfolding the Orient. Travellers in Egypt and the Near East*. UK: Ithaca Press.

Se entiende que los tratamientos otorgados al monumento durante su uso y después de su abandono son expresiones de “alteridad”. Aspecto que es reconocido en la práctica ritual del Egipto antiguo⁴, en cuanto a los roles desempeñados por la realeza y la nobleza, y que también se observa en la arquitectura a través de los diversos niveles de exclusividad en el acceso a los recintos que conforman la estructura, diferenciando grados de exposición visual y de permeabilidad en la circulación⁵.

Luego de su abandono como lugar de culto faraónico, ese monumento fue reutilizado por griegos, coptos y musulmanes, poblaciones que si bien habitaron el mismo suelo se diferenciaron entre sí étnica e ideológicamente. A la vez que se tiene evidencia de personas que en diversos momentos históricos arribaron a Tebas procedentes principalmente de Europa.

Los estudios de alteridad u otredad cuentan con extensos antecedentes en las disciplinas antropológicas e históricas, pero con una menor representación en las investigaciones arqueológicas. En aquellas disciplinas, la extrañeza es entendida como una sensación de incomodidad frente a quienes se perciben como diferente, y puede observarse como consecuencia de una situación de contacto entre poblaciones o una manifestación de inclusión/exclusión en el interior de la misma sociedad, que una vez racionalizada puede ser descripta -etnografía⁶- o analizada -etnología⁷.

En cambio, las discontinuidades culturales que se detectan en el registro arqueológico son frecuentemente entendidas en términos de reemplazos poblacionales, ocurridos por la desocupación de espacios, dejando por ello escaso margen al estudio de las confrontaciones entre grupos. Algunas excepciones están avaladas por casos en los que se constató el contacto entre poblaciones o grupos y

⁴ Haeny, G. (1997). New Kingdom ‘Mortuary Temples’ and ‘Mansions of Millions of Years’, en Shaefer, B. (ed.), *Temples of Ancient Egypt*. Ithaca-New York: Cornell, 86-126.

Pereyra, M. V. (2012). “Espacio y tiempo ritual en la antigua Tebas. Consideraciones en torno a su representación”. *Revista Mundo Antiguo* 1/1, pp. 68-85.

Cruz-Uribe, E. (1994). *A Model for the Political Structure of the Ancient Egypt, For His Ka: Essays Offered in Memory of Klaus Baer*. SAOC 55. OIP, pp. 49-53. Chicago: University of Chicago Press.

⁵ Jacob, C. y L. Manzi. (2014). *Arquitectura, circulación y ritual en Tebas occidental, Egipto*. *Calidoscopio del Pasado*. XIV Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, pp. 1-22.

⁶ Griaule, M. (1957). *El método de la etnografía*. Buenos Aires: Editorial Nova.

⁷ Balandier, G. (1977). *Etnografía, Etnología, Antropología*. São Paulo: Martins Fontes.

Levi Strauss, C. (1994). *Antropología estructural*. Barcelona: Editorial Paidós.

evidenciado en rastros de violencia presentes en registros bioarqueológicos, en testimonios de la confrontación y el aumento de agresividad entre parcialidades y etnias, o mediante indicadores de expansión imperial y de dominación colonial.

La percepción y caracterización del "nosotros" y de los "otros" se establecen como roles, debido a que puede variar su ejercicio en el tiempo y dependiendo de las circunstancias (p.e. esposos, profesionales, etc.) o como estatus, más fijas en el tiempo al no resultar afectadas de forma circunstancial (p.e. elite, realeza, etc.). De modo que los individuos o grupos que se posicionan como "ego" son a partir de los que se establecen las comparaciones. Sin embargo, alteridad u otredad no son sinónimos de diferenciación, sino una forma de constatar que los individuos son diferentes en comparación con otros, con los que se vinculan en la experimentación de lo extraño⁸. Existen diversas categorías para definir "un otro" cultural o social, sin embargo, son seleccionadas tres posibilidades que se sustentan en las propuestas por Leach⁹:

1. Otro lejano que en virtud de su distancia física o conceptual puede resultar idealizado, siendo dotado de atributos benignos o despojado de toda valoración positiva.

2. Otro cercano conocido que puede estar relacionado de modo directo con "ego" mediante formas de dependencia o superioridad, en donde las reglas de tratamiento son conocidas y se sabe lo que se espera de él, motivo por el cual resulta próximo y predecible.

3. Otro cercano pero incierto, comprende a quienes están en el entorno inmediato pero fuera de control, por lo que es objeto de desconfianza y temor.

La categoría de "nosotros", con la que se identifica "ego", quien es centro y medida de comparación, puede actuar de forma incluyente (todos) o excluyente (algunos), dependiendo del contexto y de las cualidades que se confrontan. En esta relación quien es reconocido como "otro" deja de ser considerado por sus componentes individuales para posicionarse como integrante de un colectivo despojado de particularidades y de complejidad psicológica y social. Las representaciones discursivas para aludir a ese "otro" frecuentemente producen visiones simplificadas que generan, reproducen y profundizan mitos de alteridad y rechazo¹⁰.

⁸Krotz, E. (1994). Alteridad y Pregunta Antropológica. *Alteridades* 4 (8), 5-11.

⁹ Leach, E. (1967). *Nosotros y los demás. Un mundo en explosión*. Barcelona: Anagrama.

¹⁰Murphy, S. (1995). *El otro en la historia: el extranjero*. Buenos Aires: Opfyl.

El Ramesseum: conformación-alteración-reutilización de la estructura

En la margen occidental de Nilo y lindante con el área inundable, fueron construidos por los faraones de las dinastías XVIII, XIX y XX la mayoría de los templos de millones de años que se observan en la actualidad en Luxor, antigua Tebas. No corresponde a estas cronologías el templo de Mentuhotep II -dinastía XI- y parte del complejo de templos de Medinet Habu -con modificaciones sustanciales en los Períodos Ptolemaico y Romano.

El espacio geográfico y sacralizado en donde está emplazado el Ramesseum corresponde a la necrópolis tebana, en vecindad con otros templos de millones de años, un elevado número de tumbas de nobles y de los valles de Reyes y de Reinas (Figura 1).

Los templos de millones de años estuvieron vinculados con el culto a los faraones que encargaron su construcción, y durante el Reino Nuevo sirvieron de contrapartida de sus tumbas -generalmente ubicadas en Valle de Reyes-, siendo su finalidad el cumplimiento de funciones míticas, religiosas y económicas. Además fueron el lugar de residencia de los dioses y un medio para plasmar la devoción que los faraones profesaban a las deidades a las que fueron dedicados¹¹. Representaban en forma orgánica el mito de la creación, dando muestras del predominio del orden sobre el caos, tanto mítico como político y social logrado por intervención del faraón, quien actuaba con asistencia divina dentro de los límites del estado y controlando las áreas de fronteras.

El Ramesseum fue construido por Ramsés II (1279-1213 a.C.) siendo probable que las obras comenzaran poco después de su ascenso al trono y finalizada una veintena de años más tarde, previo a la celebración de la Fiesta Sed celebrada en el año 30 de su mandato¹². La estructura consta de un primer pilono, un palacio real, un primer patio, un segundo pilono o pórtico, un segundo patio, una sala hipóstila a cuyo lado se ubica el Templo de Tuya y Nefertari, una sala de la Barca, una sala de la Letanía, el Santuario y los almacenes. Cada una de esas

¹¹ Baines, J. y J, Málek. (1993). *Egipto. Dioses, templos y Faraones*. Barcelona: Ediciones Folio.

Bell, L. (1997). The New Kingdom 'Divine' Temple: The Example of Luxor. En: *Temples of Ancient Egypt*. Shaefer, B. (ed.), pp. 127-184, Ithaca-New York: Cornell University Press.

Haeny, G. (1997). New Kingdom 'Mortuary Temples' and 'Mansions of Millions of Years'. En: *Temples of Ancient Egypt*. Shaefer, B. (ed.), pp. 86-126. Ithaca-New York: Cornell University Press.

¹² AA.VV. (1990-91). *Bulletin Memnonia I*, Cairo: Dar Darwich.

Lecuyot, G. (2007). *The Ramesseum (Egypt), Recent Archeological Reserch*. *Archéologies d'Orient et d'Occident*. Paris: CNRS (UMR 8546).

partes tenía una significación precisa sustentada en el mito de la creación y con niveles de accesos diferenciales en virtud de sus grados de sacralidad (Figura 2).

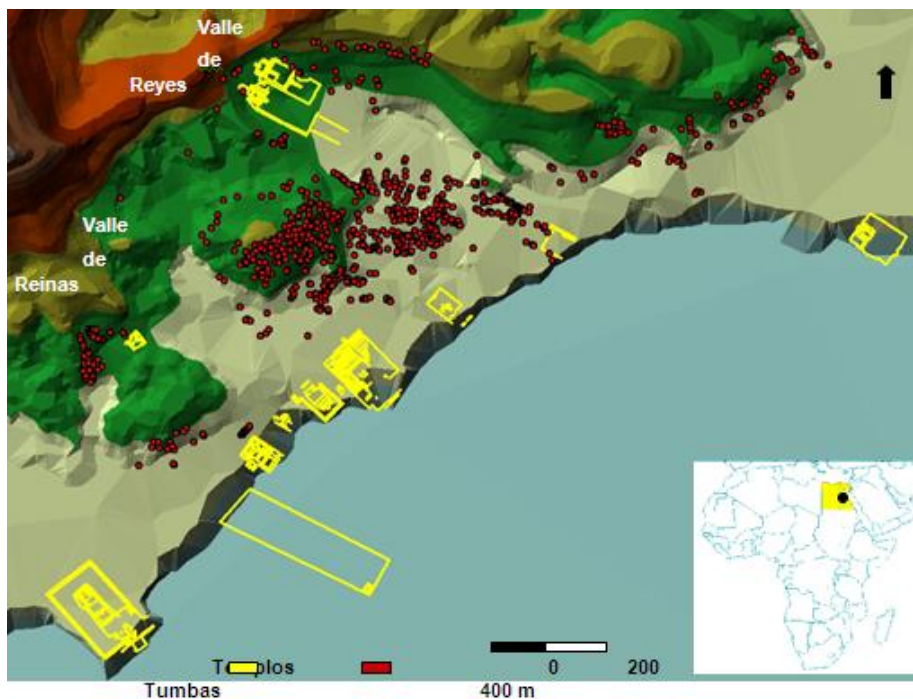


Figura 1. La necrópolis tebana

El ingreso al templo era permitido a la elite manteniendo distintos grados de segregación que dependía de sus desempeños y cargos (Figura 3). La entrada estaba marcada por el pílono que representaba la salida y puesta del sol en el horizonte montañoso en referencia al culto solar y la renovación cósmica y comprendía un área de acceso público, visible a toda la población; las salas con columnas -hipóstilas- figuraban la vegetación que crecía cuando las aguas de la inundación -en alusión al caos- retrocedían, siendo el acceso a este sector semipúblico e ingresando sólo algunos miembros de la elite administrativa y los servidores, quienes también accedían a patios y almacenes; mientras que a los santuarios que significaban la montaña primigenia, en evocación al acto de creación y lugar en donde residía el dios, el ingreso estaba restringido al faraón y a altas jerarquías sacerdotales. Por su parte, los muros perimetrales separaban el orden logrado en el interior del caos que gobernaba en el exterior; incluyendo en

esta idea del “afuera” un aspecto más lejano, pero no por ello menos presente, que constituía la frontera del estado en donde predominaba el desorden¹³.

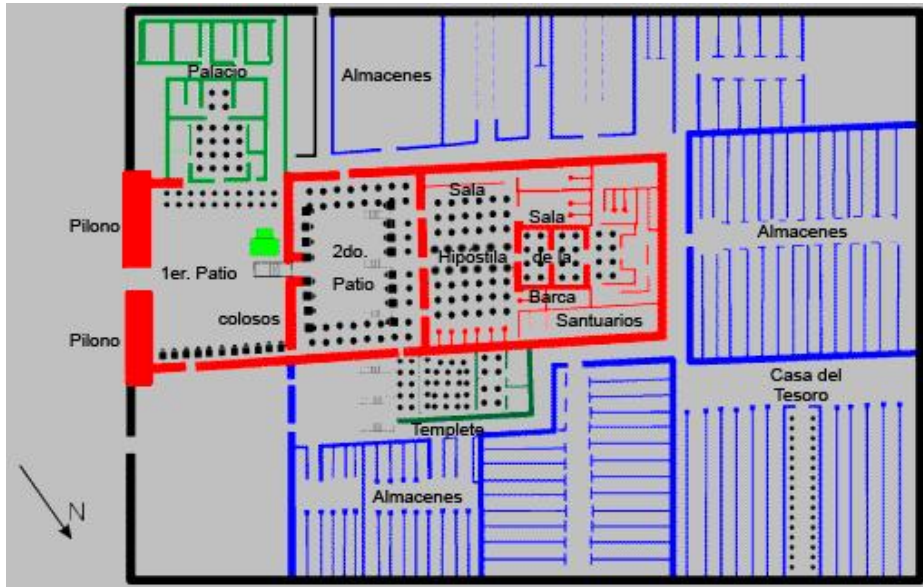


Figura 2. Plano del Ramesseum

En el Reino Nuevo con la expansión del estado se afianzó la relevancia del culto solar y de la figura del gobernante, contribuyendo al surgimiento de jerarquías sacerdotales, diferenciándose los sacerdotes *wab*, quienes accedían a las salas hipóstilas, y los sacerdotes *hem-netjer*, quienes juntos con el faraón tenían acceso al santuario¹⁴. En la práctica ritual la intervención más activa y preponderante la protagonizaba la realeza y las deidades seleccionadas, secundadas por los burócratas que desarrollaban sus funciones en el templo y eran los encargados de movilizar las imágenes de los dioses y sus ofrendas requiriendo de la observación participante de la elite.

¹³ Zingarelli, A. (2005). Acerca de la frontera oriental del Egipto Antiguo. *Revista de Estudios de Egiptología*. (6/7), 171-184.

¹⁴ Gee, J. (2004). Prophets, Initiation and the Egyptian Temple, *JSSEA* (31), 97-105.



Figura 3. Sectorización: accesos y fundamentos míticos

En la construcción del pílono, del muro perimetral y de los almacenes se utilizaron ladrillos de adobe, mientras que el santuario -Sala de la Barca- fue en parte construido con piedra caliza de disponibilidad local y fácil de trabajar, mientras el resto del templo fue levantado con bloques de arenisca amarillas provenientes de canteras localizadas unos 300 km. al sur, de granulometrías un poco más gruesas. Su elección podría haber estado dada en un mayor grado de dureza que podría otorgarle mayor perdurabilidad o en dar testimonio de su traslado desde canteras lejanas, motivo por el cual su transporte era una facultad con la que contaba de modo más o menos exclusivo el estado, puesto que unas pocas tumbas privadas contaron en su estructura con esta materia prima¹⁵. Los granitos utilizados en la manufactura de estatuas también debían ser transportados por vía fluvial desde grandes distancias. El granito rosa de la estatua de Ramsés II -Sol de los príncipes- provenía de canteras localizadas al sur de Tebas -Aswan-, mientras que el granito negro de la estatua de Ramsés II podría proceder del norte, de las cercanías de el-Cairo.

¹⁵ Manzi, L. y J. Sánchez. (2007). Bloques de distintas procedencias alojados en la tumba de Neferhotep (TT49), el-Khokha (Tebas occidental, Egipto). Florianópolis: Resumos I Congresso Internacional de la Sociedade de Arqueologia Brasileira.

La decoración de paredes y columnas fue lograda mediante escenas e inscripciones que hoy se observan solamente grabadas en la roca, que en el pasado estuvieron coloreadas, según puede precisarse por los restos de pinturas que aún se conservan en algunos sectores -partes altas o bajas de la planta arquitectónica- por tratarse de las porciones más protegidas a la intemperie, sea por quedar debajo de áreas cubiertas por el techo o por haber estado sepultadas hasta tiempos recientes por la acumulación de arenas.

Las escenas murales y las inscripciones grabadas aluden a la figura del faraón, sus genealogías rituales y sanguíneas, la conmemoración de logros militares y diplomáticos y el sojuzgamiento de pueblos vencidos. Por este motivo tanto el mantenimiento como la destrucción de construcciones o de partes arquitectónicas son representativos de la toma de decisiones, específicamente dirigidas a favor o en contra de la obra -memoria cultural en el sentido de Assmann¹⁶- del faraón precedente por quien le sucedía en el gobierno.

Merneptah, sucesor de Ramsés II, de acuerdo con las prácticas vigentes, hizo levantar su propio templo determinando el abandono como lugar de celebraciones y de redistribución del Ramesseum. A partir de ese momento se sucedieron diversos procesos post-depositacionales que modificaron la estructura. Entre ellos, caídas de bloques y partes arquitectónica por sismos o gravedad por falta de mantenimiento, remoción de columnas del primer y segundo patio, *damnatio memoriae*, grabado de inscripciones de forma ocasional o planificada, anidamiento de animales e insectos, entre otros.

Grabados en la piedra

El relevamiento de los grabados fue realizado durante los trabajos de campo de 2008¹⁷ de forma sistemática mediante la descripción de formas, procedimiento técnico de ejecución y localización, complementado por fotografías digitales de motivos y paredes-columna. Los motivos registrados comprenden inscripciones, diseños figurativos y diseños indeterminados por morfología y conservación (Figura 4).

¹⁶Assmann, J. (2008). *Religión y memoria cultural*. Buenos Aires: Ediciones Lilmod.

¹⁷ Durante enero y febrero del año 2008 se realizaron tareas de registro de partes arquitectónicas desprendidas en templos del millones de años de Tebas occidental, Egipto, bajo mi dirección.

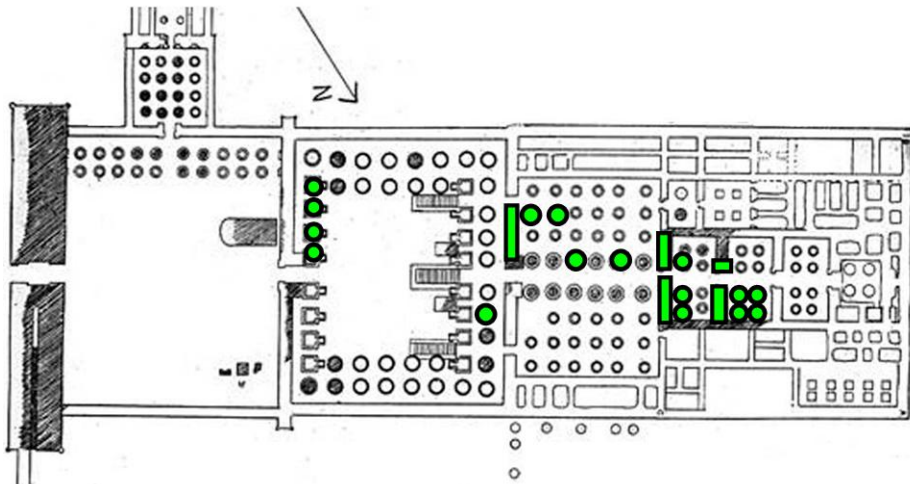


Figura 4. Plano con ubicación de los grabados

La distribución de grabados se presenta tanto mediante elementos aislados como agrupados sobre distintas partes arquitectónicas e involucrando diferentes sectores del templo. Las agrupaciones fueron descritas de la siguiente manera. En el plano vertical, de arriba hacia abajo, otorgando a cada línea un número, siendo reconocida cada una de estas como “registros”. Solo en los casos en que se observó para cada registro más de un “elemento” se siguió un plano de lectura horizontal, de izquierda a derecha, donde cada “elemento” fue identificando con una letra minúscula. Así por ejemplo, en los casos en los que se reconocieron nombre y apellido, se definió un registro conformado por dos elementos -a y b- independientemente de que, como en este ejemplo, constituyeran una unidad de sentido reconocible (Figura 5).

El total de representaciones asciende a 194 motivos, dispuestos en paredes y columnas del segundo patio, la sala hipóstila, sala de la Barca y sala de la Letanía, distribuyéndose en alturas en torno al 1,70 y 1,80 m. con respecto al nivel del piso actual. De estos se detectaron 106 plasmados en columnas, 15 en columnas adosadas a paredes, 24 en paredes, 23 en jambas y 17 en alféizares. Otras 9 se registraron sobre la superficie del coloso de granito rosa que representa a Ramsés II y que se encuentra caído y fragmentado en el primer patio.

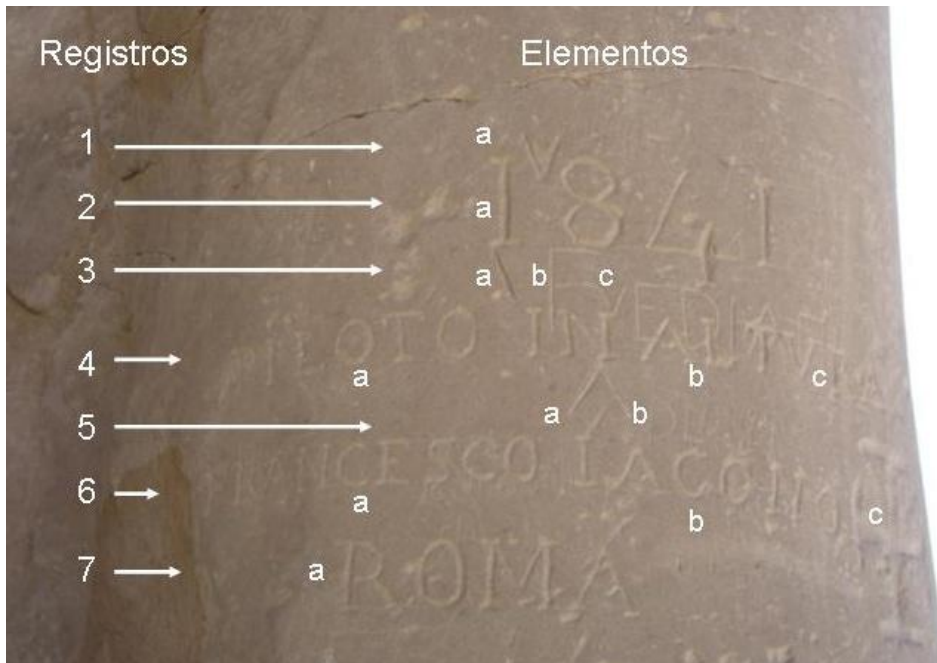


Figura 5. Relevamiento de inscripciones: registros / elementos

En el conjunto se contabilizaron 30 grabados conformados por un único registro, 13 por dos, 11 por tres, 5 por cuatro y 4 por cinco. Finalmente, se detectaron casos únicos para conjuntos conformados por 6, 7, 9 y 10 registros, respectivamente. El mayor número de registro se constató en la Sala Hipóstila, más precisamente en las paredes laterales del acceso a la Sala de la Barca (9 y 10), y le sigue en cantidad la pared de acceso a la Sala de la Letania (7). La frecuencia más alta de registros identificados sobre columnas asciende a 6.

En cambio, si se contabiliza la cantidad de elementos por parte arquitectónica -columnas, pared, jamba, alféizar- se tiene que una columna localizada en la Sala Hipóstila presenta 12 representaciones, mientras que en la jamba izquierda de acceso al Santuario de La Barca fueron relevadas 21. Si se tienen en cuenta los grabados individuales, yendo desde el ingreso hacia el fondo del templo, 16 fueron ejecutados sobre columnas de la Sala Hipóstila, 3 en las de la Sala de la Barca y 6 en las de la Sala de la Letania.

Las técnicas utilizadas fueron en 101 casos la incisa, evidenciando algunos motivos surcos con mejores acabados que otros, además de 17 ejecutados con

cincel y 8 mediante picado. A estos se suman los obtenidos mediante técnica combinadas: 6 mediante inciso y pulido, 52 cincelados y pulido, y 10 picado con terminación pulida.

Estas expresiones visuales representan también los distintos momentos en los que el templo fue visitado. Algunas están fechadas, mientras que otras al carecer de ellas fueron ubicadas en una secuencia especulativa que podría extenderse desde la ocupación ptolemaica (?) -griega-, pasando por la presencia copta e islámica, una posible marca y un símbolo militar medievales, ocupaciones y visitas europeas, expediciones norteamericanas e inscripciones árabes subactuales. Un resumen de los grabados identificados puede ser organizado de siguiente manera¹⁸:

A. Iniciales

a.1. Iniciales y/o letras solas o en pares: 21

a.2. Iniciales y año: 1

a.3. Iniciales y apellido: 13

a.4. Iniciales, apellido y año: 23

a.5. Iniciales, apellido y procedencia: 2

a.6. Iniciales, apellido, año y procedencia: 4

B. Nombres

b.1. Nombre y año: 1

b.2. Nombre y apellido: 6

b.3. Nombre, apellido y año: 7

C. Apellidos

c.1. Apellido: 21

c.2. Apellido compuesto: 1

c.3. Apellido y año: 12

c.4. Apellido y procedencia: 1

c.5. Grupo de apellidos, iniciales y año: 2

D. Cargos

d.1. Cargo y apellido: 1

d.2. Cargo, apellido y año: 1

d.3. Cargo, nombre, apellido y año: 1

d.4. Cargo, nombre, apellido y procedencia: 1

¹⁸Un análisis histórico y contextual más exhaustivo está siendo realizado por María Victoria Nicora - IHAO, Universidad de Buenos Aires-.

E. Años (solos): 5

F. Epítetos o frases: 1 (Liberté, Patrie///)

G. Caracteres

g.1. Griego: 15

g.2. Árabe: 3

g.3. Número romano: 1

H. Expresiones figurativas

h.1. Marca o sellos, tipo "M" rodeada, año 1981 (?): 1

h.2. Cruz Svástica (?): 1

h.3. Cruz copta: 8

h.4. Flor de la vida: 2

h.5. Medialuna islámica: 1 (superpuesta a cruz copta)

h.6. Banderas cruzadas con escarapela: 1 (cruz impresa en la parte superior más moderna)

h.7. Antropomorfos: 2

h.8. Rectángulo (vacío): 1

I. Indeterminados

i.1. Indeterminados por morfología: 5

i.2. Indeterminados ilegibles por borrado intencional: 28

J. Otros atributos ya observados en las anteriores categorías

j.1. Nombres, apellidos y años enmarcados o circulados: 20

j.2. Nombres, apellidos y años, grabados aprovechando escenas previas como guías: 8

j.3. Superposición de inscripciones: 2

j.4. Reciclado de inscripciones: 2

j.5. Menciones a años, agrupados por décadas en intervalos no continuos: 61

1817-1819: 3

1820-1829: 17

1831-1837: 10

1841-1848: 12

1850-1859: 4

1864-1867: 2

1872-1878: 3

1880-1888: 4
1930: 2
1961-1962: 3
1971: 1

Por último, puede señalarse que las grafías utilizadas en las inscripciones que resultan reconocibles comprenden moldes de letras que pueden a grandes rasgos ser caracterizadas como serif -con adorno- sans serif -sin adornos-, y que su elección puede estar vinculada con las tipografías oficiales o de uso frecuente en el siglo XIX por las distintas naciones y reinos europeos¹⁹.

El registro arqueológico del "Nosotros" y de los "Otros"

El registro arqueológico puede ser entendido como un reservorio fósil de procesos conductuales ocurridos en el pasado, a partir del cual son reconocidos los agentes que intervinieron en el uso y modificación de espacios. Entre los aquí involucrados interesan solamente los de origen antrópico puesto que a través de sus acciones es posible reconocer de algunas de las facetas en que opera la alteridad, en cuanto a las actitudes que tuvieron hacia los diversos otros que fueron surgiendo y cambiando en el transcurso tiempo y llevaron a la constante resignificación de lugares.

En el análisis de las escenas de las paredes -en sentido amplio- del Ramesseum es posible reconocer una serie de instancias que puede atravesar un registro material. La construcción de templos en el Egipto antiguo tenía por meta la celebración de rituales y festividades en honor a dioses tutelares, el mantenimiento del orden y la renovación cósmica, además del cumplimiento de funciones económicas, tales como la acumulación de bienes recibidos como ofrendas y su posterior redistribución entre los miembros de la elite a través de recompensas. El plano de la estructura era acorde con la realización de tales actividades demarcando distintos niveles de acceso y segregación. Era uno de los lugares en donde se rendía culto al faraón plasmando su genealogía, se procedía a su autoglorificación y a presentar la propaganda de gobierno. En este sentido se lo toma como "ego" en la comparación para con los demás, definidos como "otros", al representar el rango máximo de diferenciación dentro de los estamentos sociales del estado egipcio.

¹⁹ Comunicación personal de María Victoria Nicora, agosto de 2014.

El faraón y su entorno más íntimo -la realeza y tal vez los sacerdotes de alta jerarquía- pueden analíticamente definirse como un “nosotros”, donde el papel de los diversos “otros”, desde los más cercanos a los más lejanos lo cumplirían la elite en sus diferentes rangos, hasta llegar al mayor extremo de la diferenciación étnica y social representada por la frontera, en cuyo lado externo habitaban los extranjeros, vinculados frecuentemente con el caos. Esto motivaba que el faraón en el discurso y en la práctica los sojuzgara.

Por su parte el orden interno era garantizado por la renovación del ciclo vital que tenía lugar durante la celebración ritual y permitía la circulación de bienes dentro de la elite. Estaba representado en el plano del templo con un “adentro”, profundo, misterioso e interno, lugar por excelencia del faraón y de los sacerdotes de alto rango, y un “afuera”, expresando distintos grados de acceso, al que podían ingresar los distintos niveles de “otros”, abarcando desde el muro perimetral y el pílono hasta la sala hipóstila.

Una vez finalizado el reinado de Ramsés II se supone que la estructura comenzó a atravesar un proceso paulatino de abandono y resignificación que modificaron de forma diferencial su planta y decoración. Ni para esta instancia de abandono del simbolismo que emanaba el Ramesseum, ni para las posteriores es posible precisar de forma precisa, ni exhaustiva la sucesión de los procesos de uso, alteración y reutilización en los que estuvo involucrado.

No obstante, es evidente que algunas escenas plasmadas en paredes y columnas evidencian *damnatio memoriae* (Figura 5), que alteran la representación de personajes y de dioses. Se estima que fueron dañadas durante el Reino Nuevo, probablemente entre fines de la dinastía XIX y la dinastía XX, dada la destrucción de la cara o de ciertos atributos que portaban, proponiendo que habrían sido modificados mientras esos personajes eran aún reconocidos o mantenían vigentes los valores que expresaban, dando muestras de que esas roturas y borrados no fueron impuestas de forma casual, sino siguiendo una intencionalidad y operando a partir de su individualización; quizás ante una puja entre linajes por la sucesión del poder. De este modo los daños a la memoria, vuelven a aquél “nosotros” que otrora se pretendía honrar y recordar en un “otro” que debía ser obliterado por quienes ahora se instituyeron como “ego” y generaron esta nueva acción.

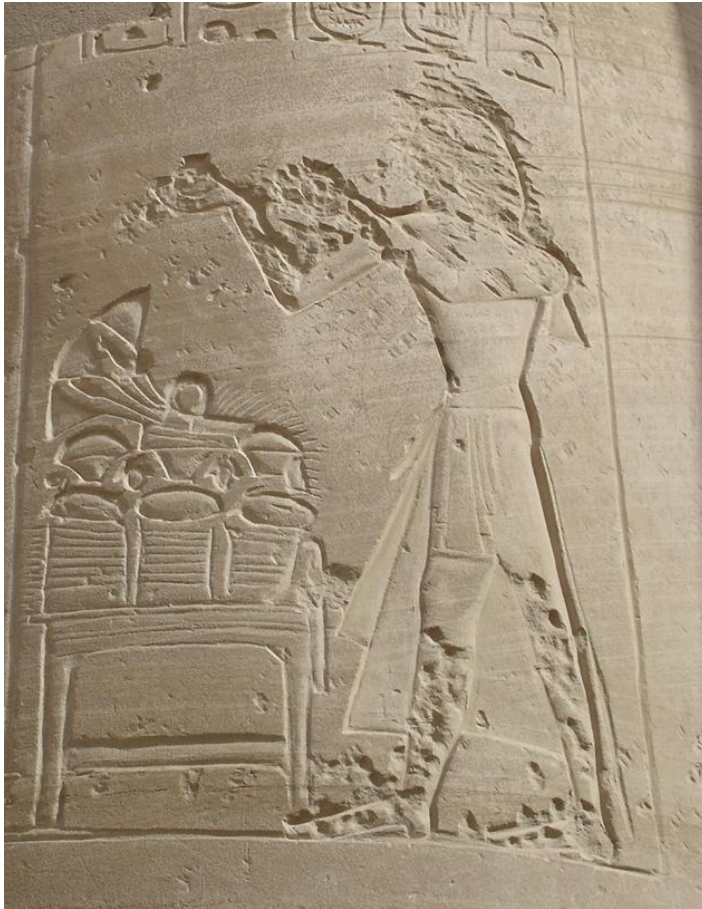


Figura 5. *Damnatio memoriae*

Las inscripciones con caracteres griegos podrían corresponder al Período Ptolemaico (ca. 305-30 a.C.) o, quizás ser posteriores -coptos- e incluso recientes (Figura 6). Pero si se acepta que no son modernas pueden ser comparables a las registradas en los colosos de Memnóm del templo de Amenofis III y asimilables a aquél período histórico.



Figura 6. Caracteres griegos

A diferencia de lo que ocurre en otros templos de millones de años de Tebas occidental y que distan del Ramesseum, entre 0,5 y 5 km aproximadamente, no se detectaron evidencias claras atribuibles a la dominación romana (ca. 30 a.C. al 160 d.C.), tales como construcciones con ladrillos cocidos, sin embargo, queda planteada la posibilidad de que una supuesta cruz esvástica registrada (Figura 7) corresponda a este período, al haber sido un símbolo frecuente en el arte y la arquitectura romana. Sin embargo, debe mencionarse que este símbolo tiene una antigüedad mucho mayor, dado que fue registrado en Mesopotamia en el período Samarra -c. 6500 al 5500 a. C.



Figura 7. Cruz esvástica (?)

En algún momento, para el que tampoco se tienen mayores precisiones, el templo habría sido utilizado como lugar de reunión o de visita copto, presentes en Egipto desde el siglo I, quedando grabadas como testimonio una flor de la vida (Figura 8) y cruces coptas (Figuras 9 a y b), que suman una nueva simbología a la estructura; aunque también es posible que las cruces pudieran corresponder a representaciones cristianas de época medieval. A la población precedente podrían atribuirse los antropomorfos grabados mediante picado (Figura 10), dado que sus atuendos no parecen corresponderse a los utilizados por las poblaciones árabes, ni estar equipados o armados como cabría esperar en la representación de los cruzados que en el siglo XIII se fijaron por meta dominar Egipto.



Figura 8. Flor de la vida

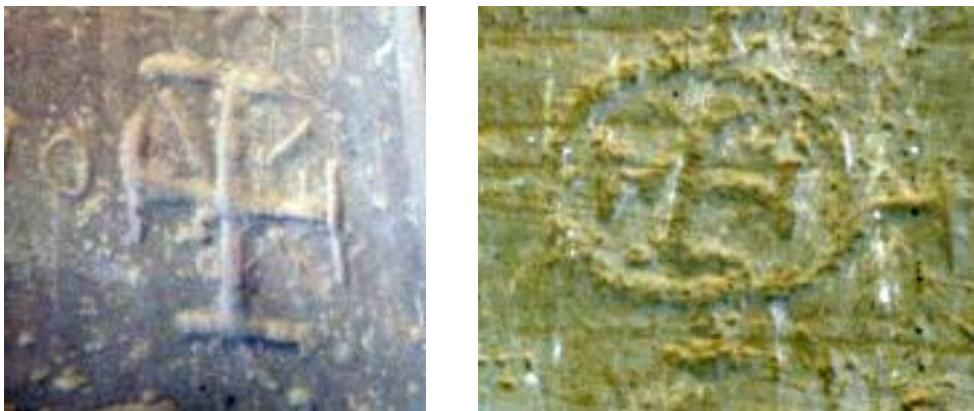


Figura 9. Cruces coptas



Figura 10. Antropomorfo

La invasión islámica acontecida entre los años 639-642 d.C., ofrece como posible evidencia la superposición de la medialuna islámica por encima de una cruz copta (Figura 11) presentando pátinas comparables, por lo que su manufactura si bien puede no ser contemporánea tampoco parece ser muy posterior. Asimismo, se registran algunas inscripciones que podrían tratarse de caracteres del alfabeto árabe.

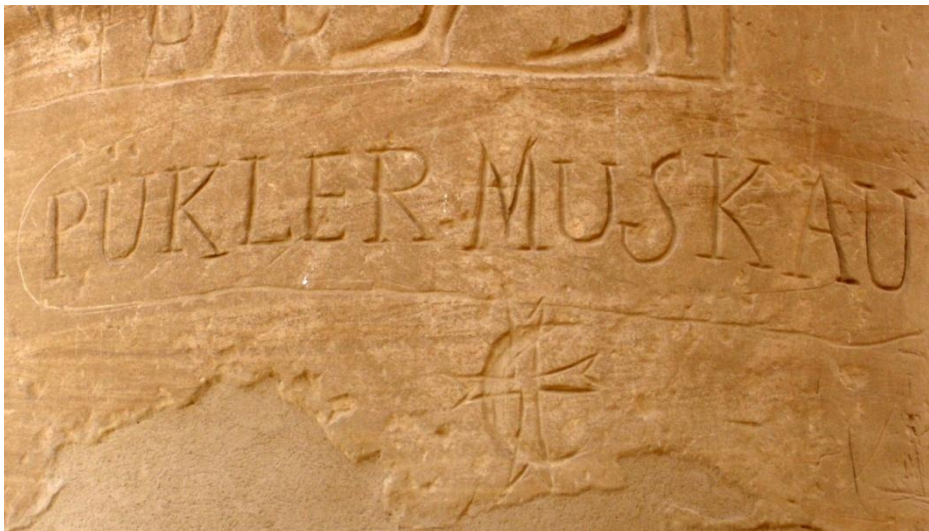


Figura 11. Medialuna islámica superpuesta a cruz copta

Una inscripción semejante a una marca o sello se encuentra acompañada por una fecha que parecería indicar el año 1961 (?) (Figura 12). A la vez que se registró otro símbolo que tiene un aspecto formal comparable a una insignia militar conformada por dos banderas cruzadas y coronada por una escarapela, sobre la que habría sido agregada una cruz en su parte superior, a juzgar por su pátina y técnica de ejecución diferenciadas (Figura 13).

Entre los viajeros -en sentido amplio- se constata la presencia de individuos procedentes de países europeos, tales como Reino Unido, Francia, Países Bajos y distintas regiones de la actual Italia, como así también norteamericanos. El rango cubierto por las fechas grabadas se inicia en 1817, con muchas probabilidades de haber sido grabadas por ingleses, finalizando en 1888, tal vez por un estadounidense, si se tiene en cuenta la cercanía que mantienen con algunos apellidos y referencias a lugares -p.e. Boston.



Figura 12. Marca o sello (?)



Figura 13. Símbolo militar (?)

Entre los personajes identificados se encuentra Belzoni, quien se encargó del traslado de un coloso del Ramesseum hacia Inglaterra en 1816 y, tal vez la inscripción que alude a Salt que se encuentra próxima corresponda al canciller inglés que estaba en funciones en ese momento e hizo posible el traslado. También es probable que a esta época responda la remoción de partes de algunas escenas para ser trasladadas a museos europeos (Figura 14).



Figura 14. Remoción de bloques

Dentro de este lapso se ubica también el viaje a Egipto realizado entre 1846 y 1849 por el litógrafo escocés David Roberts, cuya reconocida obra se inscribe en una visión romántica, lograda mediante el uso del color y de texturas borrosas en la que se idealizaban las ruinas y demás monumentos de la antigüedad como elementos con valor en sí mismos, pudiendo representar los logros de un “otro” que remitía a un pasado cuyas mejores expresiones ya no volverían a ser alcanzados por la humanidad (Figura 15).



Figura 15. David Roberts, litografía Grandes Colosos

En la composición gráfica queda resaltado el contraste entre el mayor tamaño otorgado a las ruinas y al registro de columnas y estatuas caídas con respecto a las reducidas dimensiones con que eran representadas las personas. En estas los lugareños, reconocidos por sus prendas, son frecuentemente representados en ausencia de actitudes dinámicas: recostados, sentados en actitud de descanso o de pie pero apoyados sobre algún elemento mientras se encontraban conversando entre ellos²⁰. Por medio de estos recursos se enfatizaba

²⁰ El modo de representar al Otro Oriental es factible de verse de manera recurrente en distintas litografías de este autor, quien apela a formas estereotipadas de construcción de la alteridad para representar diversos lugares del Próximo Oriente, bajo características esenciales y fijas por naturaleza del mundo árabe, considerado como un gran Otro indiferenciado. En este caso en particular se selecciona una representación del mismo templo que se analiza en este texto.

la pasividad de ese otro ante el dinamismo y el cambio constante impuesto por occidente mediante el contacto con la civilización que representaban las metrópolis europeas, resaltando en oposición el estancamiento que sus actitudes actuales dejaban translucir en comparación con un pasado mejor que se habría perdido. Se trazaba así una continuidad poblacional y cultural que el evolucionismo social afianzaba, aunque no fuese real. En el caso de Egipto es clara la discontinuidad cultural y poblacional entre el estado faraónico y el avance musulmán, resultando que aquel pasado en verdad también pertenecía a un “otro” diferenciado de ese presente que era litografiado.

Las litografías muestran una selección de elementos y gestos para dar cuenta de ese “otro” desde alguien que se instaura como “ego” y asume un rol activo, de aquel que llega a esos lugares lejanos en donde generaron sus registros, que como acto de creación individual cristalizaron estereotipos y prejuicios de la época²¹, compartidos por un “nosotros” hacia quien estaba dirigida la obra.

Finalmente, el registro de grabados presenta fechas más tardías, realizadas hacia mediados del siglo XX -1961, 1962 y 1971- acompañadas por nombres árabes escritos con caracteres latinos, que podrían conformar un modo de responder a la presencia de occidente usando medios de visualización equivalentes.

Consideraciones finales: acerca de las diversas expresiones de alteridad

La estructura del Ramesseum fue planificada para cumplir funciones rituales, económicas y de propaganda de gobierno. En este sentido se toma como “ego” la figura del faraón, en tanto los “otros” están representados por los demás estamentos sociales, en donde los miembros de la elite en virtud de sus cargos y funciones tenían permitido distintos niveles de acceso a sectores del templo, marcados por diferentes grados de inclusión/exclusión. Segregación que es considerada como una expresión de “otredad” dentro de la sociedad egipcia.

Los registros de grabados conforman una base documental generada en la mayoría de los casos por personas externas a la población del antiguo Egipto, con una mayor representación decimonónica y algunas evidencias subactuales

²¹ Said, E. (2004). *Orientalismo*. Barcelona: De Bolsillo.

Maffesoli, M. (2005). *El instante eterno: el retorno de lo trágico en las sociedades posmodernas*. Buenos Aires: Paidós.

(últimos 50 años). Los escasos testimonios que podrían interpretarse como sustentando cierta continuidad poblacional es un eventual registro ptolemaico, una dudosa señal romana y la presencia copta. Posiblemente haya sido con el cristianismo en donde se diera el mayor punto de inflexión y de cambio cultural y poblacional, pues fue esta población la que tomó contacto con los musulmanes. Mientras que la presencia europea, a través de la modalidad de "visitas" o de ocupaciones colonialistas francesas e inglesas, ofrecen la posibilidad de avanzar en las formas en que cada uno de esos agentes se desempeñó como uno y varios "otros" y uno y diversos "nosotros".

Se entiende, entonces, que el tratamiento otorgado al Ramesseum mientras estaba en uso y después de su abandono como lugar de culto faraónico, puede ser considerado como un espacio contenedor de registros de "alteridad". Las personas que ejecutaron distintas clases de grabados en paredes y columnas desempeñaron un rol emisor de mensaje, a pesar de que su manufactura pudiera no haber sido realizada por el individuo cuyo nombre quedó plasmado, puesto que se sostiene que las inscripciones, de manera comparable a las escenas que originalmente lo decoraban, fueron realizadas por "especialistas" o "artesanos", dado que los nombres, apellidos y fechas traslucen en su mayoría un esmerado proceso técnico de ejecución y de selección de lugares en donde ubicarlas. A la vez que es muy probable que muchas de estas personas no poseyeran el conocimiento de este tipo de escritura y quizás tampoco estuvieran alfabetizadas.

En relación a la *damnatio memoriae*, quienes las realizaron, si bien no necesitaron de un dominio técnico específico por tratarse de un simple picado o raspado de escenas para romperlas o borrarlas, se piensa que de todos modos se requirió de conocimientos necesarios para reconocer a los personajes que debían ser objeto de daño. En relación a esto, se sostiene que en algunos casos la idea no era eliminar la identidad de dioses o personas, sino infligirles un daño que menoscabara su poder, su figura o su recuerdo²², generando una nueva memoria cultural sustentada en el repudio.

Los registros de daños e inscripciones dan muestras de personajes que quisieron plasmar su individualidad para la posteridad en la perduración que les otorgaba la piedra²³, contado con un soporte con alta visibilidad tanto en la

²² Manzi, L. y M. E. Cerezo. (2009). *Proceso de ocupación y reocupación del espacio: la colina de el-Khokha y los templos de Tebas occidental, Egipto*. Bariloche: Editorial de la Universidad Nacional del Comahue.

²³ Nicora, M. V. (2014) *Leonardo 1820. La modernidad en la piedra*. Mendoza: Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo. MS.

circulación interna del templo como la alcanzada en el paisaje tebano. Pero quizás el hecho más relevante es que los grabados en su conjunto generan imágenes visuales a través de las que se construyen “egos”, “nosotros” y “otros” dentro y para un imaginario social, que es a su vez una manifestación del poder: en el ejercicio de la capacidad, del carácter, de la fuerza y de la opulencia de actores individuales que trascendieron a la indiferenciación a la que los somete la sociedad, de la misma manera que trascienden los hechos históricos y perduran las ruinas, mientras que como actores colectivos oficiaron como multiplicadores de estereotipos y prejuicios de su sociedad. Por esto, sus grabados resultan un intermediario válido para interpelar y reinterpretar a los diversos y cambiantes “otros”.

Agradecimientos

Investigaciones enmarcadas en Proyectos PIP-CONICET 11220120100312CO. Tiempo y Espacio. CONICET (2013-2015) y Programación Científica UBACyT 20020120100344 Espacios de interpretación en la necrópolis tebana (2010-2013).

Fuentes primarias

- Manzi, L. (2008). Registros de la campaña arqueológica en Tebas occidental, Egipto. Buenos Aires.

Bibliografía consultada

- Assmann, J. (2008). *Religión y memoria cultural*. Buenos Aires: Ediciones Lilmod.
- AA.VV. (1990-91). *Bulletin Memnonia I*, Cairo: Dar Darwich.
- Balandier, G. (1977). Etnografía, Etnología, Antropología. En Gurvith, G. (Comp.). *Tratado de Sociología*, Volume I, (pp. 148-150). São Paulo: Martins Fontes.
- Baines, J. y J, Málek. (1993). *Egipto. Dioses, templos y Faraones*. Vol. 1. Barcelona: Ediciones Folio.
- Bell, L. (1997). The New Kingdom 'Divine' Temple: The Example of Luxor. En: *Temples of Ancient Egypt*. Shaefer, B. (ed.), pp. 127-184, Ithaca-New York: Cornell University Press.
- Cruz-Urbe, E. (1994). *A Model for the Political Structure of the Ancient Egypt, For His Ka: Essays Offered in Memory of Klaus Baer*. SAOC 55. OIP, pp. 49-53. Chicago: University of Chicago Press.
- Gee, J. (2004). *Prophets, Initiation and the Egyptian Temple*. JSSEA. (31), 97-105.

- Griaule, M. (1957). *El método de la etnografía*. Buenos Aires: Editorial Nova.
- Haeny, G. (1997). New Kingdom 'Mortuary Temples' and 'Mansions of Millions of Years'. En: *Temples of Ancient Egypt*. Shaefer, B. (ed.), pp. 86-126. Ithaca-New York: Cornell University Press.
- Jacob, C. y L. Manzi. (2014). *Arquitectura, circulación y ritual en Tebas occidental, Egipto. Calidoscopio del Pasado*. XIV Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, pp. 1-22.
- Krotz, E. (1994). Alteridad y Pregunta Antropológica. *Alteridades* 4, (8), 5-11.
- Leach, E. (1967). *Nosotros y los demás. Un mundo en explosión*. Barcelona: Anagrama.
- Lecuyot, G. (2007). The Ramesseum (Egypt), Recent Archeological Reserch. *Archéologies d'Orient et d'Occident*. Paris: CNRS (UMR 8546).
- Levi Strauss, C. (1994). *Antropología estructural*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Manzi, L. y J. Sánchez. (2007). *Bloques de distintas procedencias alojados en la tumba de Neferhotep (TT49), el-Khokha (Tebas occidental, Egipto)*. Florianópolis: Resumos I Congresso Internacional de la Sociedade de Arqueología Brasileira.
- Manzi, L. y M. E. Cerezo. (2009). *Proceso de ocupación y reocupación del espacio: la colina de el-Khokha y los templos de Tebas occidental, Egipto*. XII Jornadas Interescuelas. San Carlos de Bariloche: Editorial de la Universidad Nacional del Comahue.
- Murphy, S. (1995). *El otro en la historia: el extranjero*, Buenos Aires: Opfyl.
- Nicora, M. V. (2014). Leonardo 1820. La modernidad en la piedra. *Resúmenes ponencias presentadas al VII Simposio ADEISE*. Mendoza: Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo. MS.
- Pereyra, M. V. (2012). Espacio y tiempo ritual en la antigua Tebas. Consideraciones en torno a su representación. *Revista Mundo Antigo* 1/1, pp. 68-85.
- Strudwick, N. y H. Strudwick. (1999). *A Guide to the Tombs and Temples of Ancient Luxor*. Ithaca-New York: Cornell University Press.
- Starkey, P. y J. Starkey. (1998). *Travellers in Egypt*. London-New York: L. B. Tauris Publishers.
- Starkey, P. y J. Starkey. (2001). *Unfolding the Orient. Travellers in Egypt and the Near East*. UK: Ithaca Press.
- Zingarelli, A. (2005). Acerca de la frontera oriental del Egipto Antiguo. *Revista de Estudios de Egiptología*, (6/7), 171-184.